

Madrid - Trapalgar, 36.

Querida madre:

Estos un paso emprendido del campo de
srient de Moriatequi. Todavía no tengo ninguna noticia
sura. Lo único que se me ha dicho es en tu carta
Fa del día de abril. En otra, recibida casi simultá-
neamente con la tuya, Macchiavello me dice que
a él se le ha escrito, diciéndole, entre otras cosas,
que se ocupa en el asunto de mis pasajes. Yo no
quiero pensar todavía nada malo. Espero que en
breve se dedican a los Cortajada, que aparecen
en los ministerios i a la inteligencia de los fun-
cionarios, mas de cinco por modo a falta interés
por mis cosas. Pero una espera tan prolongada me
tiene intranquilo. El libro de los pasajes, como tu sa-
bes, lo tengo destinado a satisfacer nuestras necesidades
más urgentes. Yo también tengo aquí la imprenta urgen-
cia de ese libro, por que aun no he logrado arreglar
mi situación económica. Hasta ahora solo tengo ex-
pectativas, que, según mis cálculos, se resolverán pronto.
Yo. Mas no puedo entender como en estas circunstancias. En cam-
bio, estos últimos meses he tenido que contraer deuda
con la corteja, claro es, de recibir pronto ese dinero.
Quiero decir, por consiguiente, me gran trastorno.
mas, al saber que tu lo necesitas con igual o ma-
yor necesidad me preocupa mucho. Si hubiera podido
yo dirigiome por carta o por telegrama al folio
no, pidiéndole los pasajes, lo habría hecho. Pero no
dispongo del dinero necesario para telegrafiar si una
carta me ha parecido, i si que pareciera, por
ello sería demasiado tarde. En fin, me bajo la idea
simil que en estos días recibiré, por lo menos, una in-
dicia concreta. Tu conocerás mi propósito. Ape-
na reciba el dinero mi primer acto será girarte
telegraficamente. No te recomiendo que actives a
Moriatequi, porque estos sepan de que tu no
lo desearías un instante i harás cuanto está
a tu alcance por conseguir de él la mayor des-
titud i eficacia en sus gestiones.

Como te dije, vani adelante, mis asuntos per-
sonales de nada se han resuelto todavía. En

to: tratando mi impreso en El Superciel. Pero el director
ha tenido que marchar estos días fuera de Madrid y
yo me ha impedido ultimar el trato. No se, pues, si
lo podré imprimir en este periódico o tendrá que ir
a otro sitio.

En cuanto a los emes que me marcan, comprendo
lo que mi situación actual no me permite ofrecer
de nada. Si consiguiera mejorarla pronto, desde
luego haría un esfuerzo por suerte, si no pu-
dieran ser todos, al menos de ella. Yo te responderé
puntual y frecuentemente del giro de mis asuntos.
Entretanto, no te preocupes por mí. Mal o bien,
yo procuraré salvar mi crisis lo más rápidamente
que sea posible. Solo quisiera resolverla de modo
que me permitiera escribir en tu periódico.

Y pronto que ya te habrán pagado los pri-
meros artículos de diario. Yo sí te mandaré
con absoluta puntualidad. A Montepi le he
escrito también - ya lo sabes - que me gustaría
colaboración en El Comercio o en cualquier otro dia-
rio. El resultado lo sabrás tu antes que yo.

Recibí tu periódico. Muchas gracias. No dejes de
admirarme con la mayor frecuencia.

Muchas cariñosas saludos para todos mis her-
manos y un abrazo y un beso para ti.

César

10. V. 1923